

POLICY BRIEF
15-2025

Reconciliando
paz y naturaleza:
estrategias
participativas
para reducir la
deforestación
en la Amazonia
colombiana

Javier Revelo-Rebolledo
Simón Uribe
Laura Natalia Senejoa-Quevedo



Autoría/investigación

Javier Revelo-Rebolledo

Doctor en ciencia política de la Universidad de Pennsylvania. Es profesor en la Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos de la Universidad del Rosario y codirector del Observatorio de la Amazonia. javier.revelo@urosario.edu.co

Laura Natalia Senejoa-Quevedo

Politóloga, profesional en gestión y desarrollo urbanos, y magíster en derecho y gestión ambiental de la Universidad del Rosario. Es analista del programa de ciudades en el World Resources Institute (WRI Colombia). laura.senejoa@urosario.edu.co

Simón Uribe

Doctor en geografía humana del London School of Economics. Es profesor en la Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos de la Universidad del Rosario y codirector del Observatorio de la Amazonia. simon.uribem@urosario.edu.co

Este trabajo fue apoyado por la Universidad del Rosario (Small Grant) y el Instituto de Paz de los Estados Unidos (USIP, Grant Award 2001-22057). Las opiniones, resultados, conclusiones y recomendaciones expresadas en esta publicación son propias de sus autores y no reflejan necesariamente la posición oficial de USIP.

Este policy brief fue apoyado y patrocinado

por el Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ

Edición académica

Diana Morales • Colaboradora científica del Instituto CAPAZ

Luna Correa Vélez • Colaboradora científica del Instituto CAPAZ

Coordinación editorial

Nicolás Rojas Sierra

Andrea Neira Cruz

Corrección de estilo

Nicolás Rojas Sierra

Diseño y diagramación

Leonardo Fernández Suárez

Imágenes de cubierta y contracubierta

Observatorio de la Amazonia, 2025.

Bogotá, Colombia, septiembre de 2025

Periodicidad: bimestral

ISSN: 2711-0346

Esta obra está bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Resumen

Este *policy brief* analiza la forma en que el Estado colombiano ha abordado la deforestación en la Amazonia después de la firma del Acuerdo de Paz en 2016. A pesar de múltiples estrategias, tanto punitivas como no punitivas, los resultados han sido modestos. En algunos casos, estas estrategias han obstaculizado los esfuerzos de paz en una región que ha sido profundamente afectada por el conflicto armado. Se argumenta que la falta de participación efectiva de las comunidades locales en el diseño e implementación de las políticas ha limitado su eficacia. Sin la voz de quienes habitan la Amazonia, los intentos por frenar la deforestación serán parciales y, potencialmente, perjudiciales. En este sentido, se presenta Retratos del Territorio, una herramienta metodológica que promueve la construcción participativa de diagnósticos y soluciones frente a la deforestación, y se recomienda el fomento de la participación real de las comunidades, en aras de impulsar estrategias efectivas que integren conservación ambiental, bienestar local y construcción de paz.

Palabras clave: Amazonia colombiana; conflicto armado; deforestación; participación comunitaria; paz ambiental

Cómo citar este texto

Revelo-Rebolledo, J., Uribe, S., & Senejoa-Quevedo, L. N. (2025). *Reconciliando paz y naturaleza: estrategias participativas para reducir la deforestación en la Amazonia colombiana* (Policy Brief 15-2025). Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ.

Desde la firma del Acuerdo de Paz entre el Gobierno nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en 2016, los distintos gobiernos han impulsado una amplia gama de estrategias para enfrentar el aumento de la deforestación en la Amazonia. Estas estrategias son diversas e incluyen tanto medidas punitivas, que promueven el uso de la coacción estatal, como medidas colaborativas, que buscan transformar las actividades económicas que promueven la deforestación¹. Aunque los gobiernos tienden a atribuirse las reducciones y a evadir los aumentos de la deforestación, los resultados de estas estrategias han sido modestos: las tasas anuales de deforestación, al parecer, varían con independencia de la política ambiental. Algunas de estas estrategias han sido incluso perjudiciales porque han obstaculizado la construcción de paz en la Amazonia colombiana. La Operación Artemisa es un buen ejemplo de este tipo de estrategias porque agudizó los conflictos territoriales y perpetuó la desconfianza que muchas comunidades tienen en el Estado. Esto es especialmente preocupante si consideramos que la Amazonia ha sido fuertemente afectada por el conflicto armado (véanse, entre otros, Ciro Rodríguez, 2020; Comisión de la Verdad, 2022; Ramírez, 2001; Vásquez, 2015).

En este *policy brief* planteamos que los resultados modestos, y en ocasiones perjudiciales, de las estrategias contra la deforestación pueden atribuirse, al menos en parte, a la limitada participación de las comunidades locales. No creemos que la participación garantice por sí sola la

conservación; sin embargo, defendemos un enfoque participativo contra la deforestación porque permitiría diseñar e implementar estrategias sensibles al contexto, más eficaces y capaces de contribuir a una paz estable y duradera. En este contexto, el Observatorio de la Amazonia de la Universidad del Rosario diseñó la herramienta metodológica Retratos del Territorio, que facilita y promueve diálogos sobre transformaciones territoriales, conflictos y alternativas en zonas con altas tasas de deforestación². Para desarrollar esta herramienta de forma participativa, no solo revisamos literatura académica y artículos de prensa sobre la deforestación y el conflicto armado en la Amazonia colombiana, sino que también realizamos cuatro visitas de campo al municipio de Puerto Guzmán (Putumayo) entre 2022 y 2023³.

El texto tiene cuatro partes además de esta introducción. En la primera, hacemos un análisis general de la deforestación reciente en la Amazonia colombiana. En la segunda, identificamos las principales limitaciones de las estrategias que han impulsado los gobiernos después de 2016

1 Nos centramos en las acciones promovidas por los gobiernos, aunque reconocemos que no es el único actor que impulsa este tipo de estrategias.

2 Expresamos nuestro agradecimiento a Silvia Pabón, Valentina Montenegro, Sebastián Cotes, Santiago Rohenes y Jorge Luis Guzmán, integrantes del Observatorio de la Amazonia, porque la herramienta es en realidad un producto colectivo. También agradecemos a los numerosos líderes de Puerto Guzmán que creyeron en la iniciativa y participaron activamente en su construcción.

3 En total, llevamos a cabo cuatro talleres en los que participaron cerca de 44 personas. Procuramos una representación diversa, incluyendo habitantes urbanos, campesinos, afrodescendientes e indígenas, de diferentes edades y géneros. En el proceso contamos con el valioso apoyo de la Fundación Itarka, organización local que trabaja por la conservación de la Amazonia y el bienestar de sus habitantes. Para más detalles, véase Uribe Martínez et al. (2025).



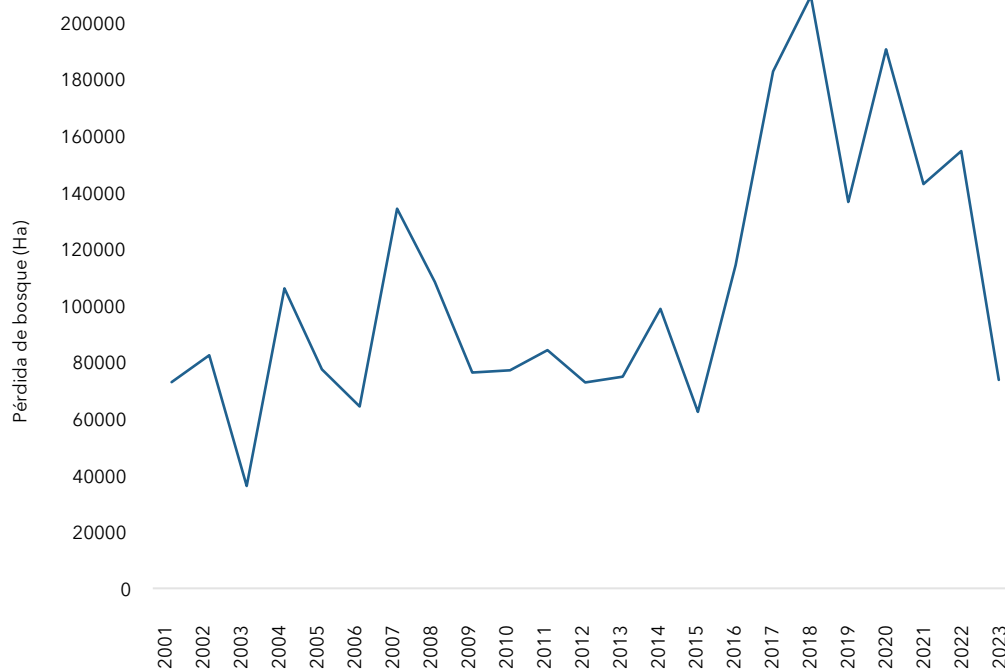


Figura 1. Área deforestada en la Amazonia colombiana (2001-2023).

Fuente: GeoSelva con datos de Hansen et al. (2013) y procesamiento de Sebastián Cotes-Ontibón, investigador del Observatorio de la Amazonia.

para reducir la deforestación. En la tercera, presentamos la herramienta metodológica Retratos del Territorio y describimos sus características, potencial y alcance. Por último, exponemos algunas conclusiones y recomendaciones.

La deforestación en la Amazonia colombiana

La deforestación es un problema crítico que contribuye al cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la alteración de los patrones de precipitación. El carácter global, regional y local tanto de las causas como de los efectos de la deforestación explica la diversidad de actores interesados. Entre 2010 y 2020, la mayor pérdida de bosque se registró en los bosques tropicales de África y Sudamérica (FAO, 2022). El bioma amazónico es el área natural que ha recibido la mayor atención. Colombia es, después de Brasil, Bolivia y Perú, el país con más deforestación en la Amazonia (Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada [RAISG], 2022).

Entre 2001 y 2023, la Amazonia colombiana perdió 2,43 millones de hectáreas de bosque.

Como muestra la figura 1, la pérdida anual alcanzó un pico en 2018: dos años después de la firma del Acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC (Prem et al., 2020; Van Dexter & Visser-Hamakers, 2020). Aunque la tendencia desde entonces es decreciente, la deforestación sigue siendo una de las principales preocupaciones ambientales del país⁴.

Aunque el cuidado de la naturaleza no fue un objetivo explícito del Acuerdo de Paz, el presidente Juan Manuel Santos prometió que la deforestación disminuiría como resultado del proceso de paz (Presidencia de la República, 2016).

⁴ Con base en los datos de Hansen et al. (2013), el Observatorio de la Amazonia de la Universidad del Rosario diseñó una herramienta de visualización geográfica, llamada GeoSelva, que permite observar y cuantificar la pérdida de bosque en las distintas figuras de ordenamiento territorial y ambiental de la Amazonia colombiana (Cotes-Ontibón & Uribe, 2024). La herramienta es una contribución significativa, ya que el Sistema de Monitoreo de Bosques y Carbono que administra el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia (Ideam) presenta numerosas barreras de acceso y no permite realizar este tipo de consultas. Para acceder a esta herramienta, véase Observatorio de la Amazonia (s. f.).



Sin embargo, ocurrió lo contrario, pues la deforestación en la Amazonia aumentó después de la desmovilización de las FARC⁵. Al parecer, esto se debe a que los grupos armados se benefician de ella. Las disidencias de las FARC se han lucrado de la deforestación mediante el impulso de actividades ilícitas como la minería ilegal y el cultivo de coca (Paz Cardona, 2021). Además, organizaciones como la Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible (en adelante, FCDS) afirman que estos grupos también se han beneficiado de la expansión de actividades lícitas como la ganadería (Botero, 2025; FCDS, 2024). Este tipo de argumentos suelen ser amplificados por líderes políticos de distintas orillas. En 2021, por ejemplo, el expresidente Iván Duque planteó que la deforestación era el resultado de “comportamientos criminales y ecodidas” (Presidencia de la República, 2019) y el presidente Gustavo Petro en 2023 responsabilizó de la deforestación a las “mafias” (Presidencia de la República, 2023).

Esta forma de entender el fenómeno, aunque en muchos casos es acertada, tiende a desconocer que los grupos armados ilegales, en ocasiones, han contribuido a la conservación de los ecosistemas amazónicos. Por supuesto, las FARC contribuyeron al daño ambiental de la Amazonia porque, por ejemplo, promovieron la construcción de carreteras, incentivaron la siembra de cultivos declarados ilícitos y atacaron la infraestructura de petróleo. Sin embargo, es difícil desconocer que también tuvieron un impacto positivo. La autoridad que las FARC ejercieron en muchas regiones de la Amazonia limitó los asentamientos, la consolidación de grandes propiedades y la llegada de capitales. Además, limitaron explícitamente la tala por razones militares e ideológicas (Comisión de la Verdad, 2022; Gómez Zúñiga, 2018).

La deforestación habría aumentado, entonces, porque a las disidencias no les interesaba asumir el papel que tuvieron las FARC, y en lugar de ello privilegiaron los beneficios económicos y estratégicos derivados de las actividades que impulsan la deforestación. Esta decisión parece haber cambiado en 2022 y 2023, cuando la disidencia denominada Estado Mayor Central (EMC) empezó a prohibir la deforestación en sus territorios de influencia. El cambio de postura parece estar relacionado con las negociaciones de paz

del gobierno más que con la política ambiental (Noriega, 2023). La dinámica habría cambiado en 2024 porque los diálogos de paz con las disidencias de alias Mordisco (y ahora alias Calarcá) finalmente se rompieron (Crisis Group, 2024; Torrado, 2024).

Si bien los estudios y el debate público se suelen enfocar en los impactos del conflicto armado sobre la deforestación, nos parece conveniente recordar que los grupos armados nunca actúan en el vacío. Su papel en la deforestación se entiende mejor si consideramos las diversas trayectorias económicas y productivas de la Amazonia (Revelo-Rebolledo, 2019). La deforestación amazónica se explica, entre otros, por factores centrales como el poblamiento territorial, la construcción de carreteras, el mercado de tierras, la ganadería y la agricultura (Armenteras et al., 2006; Ganzenmüller et al., 2022; Murad & Pearse, 2018). La deforestación amazónica siempre tiene un mínimo anual que difícilmente varía con los cambios asociados al conflicto armado (véase figura 1).

En suma, la deforestación amazónica es el resultado de la interacción compleja entre las dinámicas del conflicto armado y las trayectorias económicas y productivas de la Amazonia. Nos parece inconveniente seguir argumentando que la deforestación es solamente el resultado de las decisiones de los grupos armados, ya que los efectos de estas decisiones interactúan con las características socioeconómicas de las regiones donde operan.

Los límites de las estrategias en contra de la deforestación

Los gobiernos colombianos han combinado estrategias punitivas y no punitivas para reducir la deforestación amazónica. Los resultados no han sido los mejores porque las estrategias rara vez han tenido en cuenta las opiniones, necesidades y aspiraciones de las comunidades locales. La ausencia de una política participativa contra la deforestación ha dificultado no solo la comprensión de sus múltiples causas, sino también el diseño de soluciones que reconozcan la complejidad y diversidad del fenómeno.

Estrategias punitivas

En la última década, Colombia se ha consolidado como un claro ejemplo de la denominada “militarización verde” (Garzón et al., 2020; Lunstrum,

5 Sobre los efectos de las FARC en los bosques, véanse, entre otros, Comisión de la Verdad (2022) y Gómez Zúñiga (2018).



2014). Entre 2016 y 2022, los gobiernos acudieron a las Fuerzas Militares para intentar controlar la deforestación. Aunque la Ley 99 de 1993 ya regulaba el papel de las Fuerzas Armadas en la preservación del medio ambiente, la tendencia se fortaleció durante el gobierno de Juan Manuel Santos, que incluyó el tema en la Política de Defensa y Seguridad Nacional, el Plan Estratégico del Sector Defensa y Seguridad y la Política Ambiental del Sector Defensa. Algo similar ocurrió durante el gobierno de Iván Duque, que en su Plan Nacional de Desarrollo creó la Fuerza de Protección Integral del Medio Ambiente y amplió la lista de delitos ambientales (Garzón et al., 2020).

El mejor ejemplo de esta tendencia es la Operación Artemisa, que fue la estrategia principal del gobierno de Iván Duque para contener la deforestación. Según el expresidente, la Operación Artemisa buscó “poner freno a la hemorragia de la deforestación” y “perseguir a quienes están detrás de la cultura de la deforestación” (Presidencia de la República, 2019). En su discurso, destacó los motores ilícitos de la deforestación y la responsabilidad de los grupos armados ilegales. Según datos del Ministerio de Defensa Nacional, se realizaron 21 operaciones militares hasta diciembre de 2022 (Tarazona & Parra de Moya, 2022).

Un componente central de esta estrategia fue la Ley 2111 de 2021, que reformó el Código Penal y dotó a las Fuerzas Armadas de nuevas herramientas legales. Por ejemplo, esta ley no solo creó el delito de deforestación, sino que también amplió el plazo de 36 horas que tienen las fuerzas militares o de policía para presentar ante un juez a los capturados cuando la detención ocurre en zonas remotas y selváticas.

La Operación Artemisa tuvo al menos dos limitaciones. En primer lugar, fue ineficaz para reducir la deforestación. Según datos del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, en el marco de la Operación Artemisa fueron intervenidas únicamente 27 000 de las 174 000 hectáreas deforestadas en 2022 (Tarazona & Parra de Moya, 2022). La operación fue poco eficaz porque se enfocó en los escalones más bajos de la pirámide asociada a la deforestación. La mayoría de las personas capturadas eran pequeños campesinos, cuyas viviendas fueron incineradas (Pardo Quintero, 2022). Este enfoque no permitió identificar a quienes, en teoría, financian la deforestación a gran escala. Debido a su limitada eficacia, se ha planteado que la Operación Artemisa, más que una estrategia para proteger la selva, fue una

medida para continuar la guerra contra los grupos armados ilegales (Corredor-García & López Vega, 2023).

En segundo lugar, la Operación Artemisa profundizó la desconfianza que muchas comunidades tienen en el Estado (Durán & Rodríguez, 2025). El abandono y las graves violaciones a los derechos humanos no son nuevas en la Amazonia (Comisión de la Verdad, 2022). Con el propósito explícito de arrestar a quienes “colonizan parques naturales”, el gobierno del expresidente Duque priorizó una estrategia que criminalizaba a los campesinos (Mayorga, 2021). Por tanto, la operación tuvo un impacto negativo en los esfuerzos de conservación porque no solo alejó a las comunidades con las cuales se necesita trabajar, sino que también dificultó la presencia en terreno de los funcionarios públicos ambientales. De hecho, la mayoría de los guardabosques amazónicos se han visto obligados a abandonar las áreas protegidas (Tarazona, 2023). Según Espinosa (2023), “las comunidades desconfían del Estado, las disidencias capitalizan tal desconfianza al declarar objetivo militar iniciativas y personas involucradas con la gestión ambiental” (p. 387).

La Operación Artemisa no fue la primera ni la única iniciativa militar en contra de la deforestación amazónica; un evento previo ilustra con claridad los riesgos de aplicar este tipo de estrategias en un país que ha sido gravemente afectado por el conflicto armado. En 2018, 937 funcionarios de la Fiscalía, el Ejército, la Policía, la Unidad de Parques Nacionales Naturales y la Sociedad de Activos Especiales promovieron la denominada Operación Picachos en el Parque Nacional Natural Cordillera de Los Picachos. Según la Fiscalía, el objetivo era controlar a una “red ganadera” que operaba en el área protegida con el apoyo de un grupo disidente de las FARC, liderado por Gentil Duarte. En la operación se incautaron 600 cabezas de ganado, se destruyeron casas y cobertizos, y se capturó a cinco personas. Una operación militar de esta magnitud solo fue posible en la zona porque las FARC ya se habían desmovilizado (Montenegro-Prieto & Revelo-Rebolledo, 2023).

Familiares y vecinos respondieron al operativo bloqueando la carretera por donde se pensaba extraer el ganado confiscado. Un puente que conectaba los asentamientos rurales de San Juan de Lozada y Villarrica, en La Macarena, fue destruido. Muchos marcharon por las calles de San Vicente del Caguán en solidaridad y otros se enfrentaron abiertamente al Escuadrón Móvil Antidisturbios



(Esmad) de la Policía Nacional. Desconocidos incendiaron una caseta de la Unidad de Parques Nacionales. Muchos habitantes se sintieron víctimas de despojo, un sentimiento que las disidencias de las FARC identificaron como una oportunidad (Montenegro-Prieto & Revelo-Rebolledo, 2023). La Operación Artemisa también generó rechazo en la población, aunque los conflictos no alcanzaron el mismo nivel de intensidad que en la Operación Picachos.

El presidente Gustavo Petro puso fin a la Operación Artemisa y prometió acabar con la militarización de la conservación. Sin embargo, la militarización no terminó porque la Política de Seguridad y Defensa mantuvo la participación de las Fuerzas Armadas en el control de la deforestación (Ministerio de Defensa Nacional, 2023). Aunque el gobierno prometió cambiar el enfoque para centrarse en la persecución de los grandes responsables (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2022), en agosto de 2024 lanzó un operativo militar en los departamentos de Meta y Guaviare. Este operativo tuvo los mismos problemas que la Operación Artemisa (León, 2024).

En conclusión, las estrategias punitivas para reducir la deforestación, al no considerar las perspectivas, necesidades e intereses de las comunidades locales, resultan ineficaces, profundizan la desconfianza en el Estado y en últimas fortalecen a los grupos armados.

Estrategias no punitivas

Los gobiernos también han impulsado estrategias no punitivas para reducir la deforestación, es decir, estrategias que no se basan en la coacción. Apelando a la voluntad más que a la fuerza y al temor, se ha buscado enfrentar el problema mediante, por ejemplo, el fortalecimiento de los sistemas de monitoreo, la promoción de cadenas productivas alternativas y los pagos por conservación. Algunos ejemplos de este tipo de estrategias son los siguientes: Visión Amazonia, Bosques Territorios de Vida, la Política Nacional para el Control de la Deforestación y el Manejo Sostenible de los Bosques (CONPES 4021), los mercados de carbono y el Plan Integral de Contención de la Deforestación (2023-2026).

Aunque las estrategias no punitivas tienen más potencial que las punitivas, sus diseños con frecuencia consideran poco las perspectivas de los habitantes locales. A menudo se conciben en los escritorios de Bogotá para ser implementadas en los territorios amazónicos (Lyons, 2021; Olaya

Díaz, 2024). Colombia ha reconocido el derecho a la consulta previa, libre e informada de los pueblos indígenas y afrodescendientes, pero este derecho no se extiende al campesinado. Además, el Consejo Nacional de Lucha contra la Deforestación (Conaldef) no tuvo un mecanismo de participación comunitaria hasta febrero de 2025, cuando se introdujo una regulación débil y poco ambiciosa (Resolución 175). Finalmente, los distintos gobiernos han interpretado la zonificación ambiental prevista en el Acuerdo de Paz como un instrumento de ordenamiento territorial, más que como un mecanismo de participación orientado a la transformación del territorio (Díaz Parra & Cruz, 2023). No sorprende, entonces, que los esfuerzos por consolidar alternativas no punitivas contra la deforestación presenten muchas limitaciones en la práctica.

La ausencia de una política participativa contra la deforestación se deriva, en parte, de una forma particular de entender el fenómeno. La deforestación suele concebirse como una cuestión técnica de áreas de bosque que se pierden o de puntos de calor que se prenden. Para esta perspectiva, las imágenes de satélite y los sobrevuelos son la fuente privilegiada de información. Aunque la naturaleza tiene un valor en sí misma, es muy importante comprender las conexiones que la deforestación tiene con los seres humanos que la causan y/o padecen. Los efectos de las estrategias contra la deforestación dependen de la incorporación de los intereses, necesidades, esperanzas y puntos de vista de los diversos habitantes de la región. Integrar estos puntos de vista podría facilitar una comprensión más profunda e integral de, al menos, cuatro aspectos.

Primero, la participación local es valiosa para diseñar estrategias más eficaces basadas en el contexto. A menudo se implementan las mismas estrategias en toda la Amazonia, sin considerar que las zonas con altas tasas de deforestación son diferentes entre sí. La mayoría de estas estrategias se basan en análisis generales que suelen percibir la región amazónica como un territorio verde homogéneo⁶. Por esta razón, se implementan sin

6 Los informes nacionales de deforestación que publica el Ideam presentan datos generales para toda la región amazónica y no incluyen un análisis de las diferencias entre las zonas con mayor deforestación. Los reportes de alertas tempranas trimestrales muestran las causas de la deforestación en la Amazonia en general, pero no las analizan por región (Ideam, 2023). Algo similar se observa en los reportes que estudian las causas del fenómeno.



mucha diferenciación porque se asume que la deforestación se *comporta* de forma similar en toda la Amazonia. Estas estrategias pocas veces tienen en cuenta las diferencias territoriales en aspectos tan importantes como la facilidad de acceso, la pobreza, el sistema productivo, la capacidad organizativa de las comunidades, el acceso a bienes públicos, el ordenamiento territorial o la situación del catastro. Si bien el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2023) delimitó 22 núcleos de desarrollo forestal y de la biodiversidad como parte de su estrategia contra la deforestación, dicha delimitación no se basa en una interpretación profunda de las dinámicas socioeconómicas de cada zona. En la práctica, estos núcleos son una forma de agrupar veredas contiguas en los antiguos focos de deforestación.

Además, no siempre se reconoce que el tamaño y la orientación de la ganadería son diferentes entre los departamentos amazónicos. Por un lado, las fincas con ganado del Putumayo tienden a ser más pequeñas comparadas con las fincas de Caquetá y Guaviare. Mientras que el 79% de las fincas de Putumayo tienen 50 animales o menos, en Caquetá y Guaviare esa cifra es del 41% y el 45%, respectivamente (figura 2). Esta diferencia de tamaño también se puede observar al comparar municipios o zonas de un mismo departamento. Reconocer esta diferencia de tamaño es importante porque permite caracterizar mínimamente la vulnerabilidad de los actores involucrados. Por otro lado, la orientación de la ganadería (cría, engorde, leche o doble propósito) también varía entre departamentos, municipios y áreas de un mismo municipio. La diferencia es relevante porque los ingresos por concepto de cría y engorde son demorados (FCDS, 2024). La ganadería de leche, por el contrario, genera ingresos quincenales o incluso semanales (Revelo-Rebolledo, 2019)⁷.

Segundo, la participación local evidencia que las estrategias contra la deforestación están necesariamente relacionadas con dilemas complejos de desarrollo regional. Por ejemplo, si bien las carreteras contribuyen a la deforestación de la Amazonia, también son necesarias para el comercio de productos y el acceso a servicios esenciales como la salud y la educación. Por estas razones,

las comunidades campesinas del río Caquetá, en Puerto Guzmán, llevan años construyendo una carretera que conecte las inspecciones de Mayochoque, Gallinazo y José María con el centro urbano del municipio.

Tercero, la participación es útil para mostrar que las estrategias de conservación necesitan responder también al bienestar de las poblaciones locales. Los habitantes de Puerto Guzmán que participaron en los talleres afirmaron que, para reducir la deforestación, se necesita atender las necesidades de quienes dependen de la coca o del ganado. “De algo tenemos que vivir”, afirmó uno de ellos. Como se explicó anteriormente, estas dos actividades no solo son motores importantes de la deforestación, sino que también son cruciales para satisfacer las necesidades básicas de las poblaciones locales. En este sentido, las estrategias en contra de la deforestación deben ser diferenciadas y pensar siempre en los derechos y el bienestar de las comunidades amazónicas.

Cuarto, la participación local permite entender que las causas y consecuencias de la deforestación no son percibidas de la misma manera por los distintos actores sociales. La Amazonia es una región diversa y compleja, que en sus zonas rurales y selváticas está habitada por comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes. Estos actores, con frecuencia, conciben el territorio y la naturaleza de formas diferentes. Por ejemplo, pocos discuten que la expansión de la frontera agrícola ha disminuido el hábitat del jaguar en muchas zonas de la Amazonia. Sin embargo, el jaguar no es entendido de la misma manera por los distintos actores. Para los ambientalistas, es una especie casi amenazada que debe ser protegida; para los pueblos indígenas, es un ser vivo de valor espiritual, y, para los campesinos y ganaderos, es una amenaza para sus familias, ganado y animales domésticos (Revelo-Rebolledo, 2023).

En conclusión, las estrategias no punitivas contra la deforestación son limitadas porque son poco participativas y, como resultado, no promueven soluciones basadas en el contexto. En la siguiente sección presentamos la herramienta metodológica Retratos del Territorio, que puede ayudar a abordar algunas de estas limitaciones.

7 Estas diferencias demuestran la importancia de reconocer las trayectorias históricas de desarrollo que han seguido departamentos como Caquetá y Putumayo para abordar los factores que actualmente impulsan la deforestación. Al respecto, véase Revelo-Rebolledo (2019).

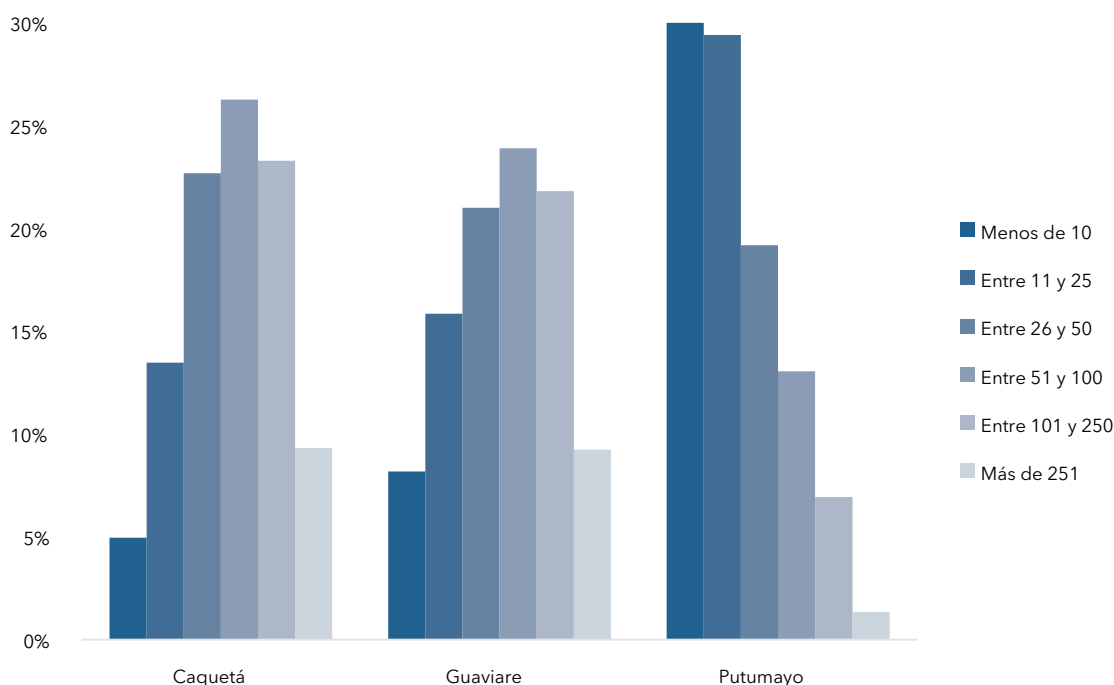


Figura 2. Tamaño de predios con ganado por departamento según la cantidad de animales que poseen (2024).
Fuente: Federación Colombiana de Ganaderos (s. f.).

Retratos del Territorio: una herramienta participativa contra la deforestación

La herramienta

Los esfuerzos recientes que buscan promover la colaboración de los habitantes locales aún son insuficientes para superar brechas sensibles en la comprensión de la deforestación, sus causas y narrativas. La herramienta Retratos del Territorio ayuda a comprender la complejidad de la deforestación en la Amazonia, promover diálogos que permitan identificar sus diferencias tanto espaciales como temporales y, finalmente, dar respuesta a una demanda social de participación con autonomía. Si bien las iniciativas que incorporan metodologías participativas no son nuevas en la Amazonia, los habitantes de la región con frecuencia sienten que su presencia en los distintos eventos y talleres es insuficiente (Olaya Díaz, 2024). El cansancio expresado por muchas comunidades se explica por la escasez de cambios concretos, la falta de consideración de sus aportes y el uso de metodologías inadecuadas y desgastadas.

Diseñamos la herramienta metodológica Retratos del Territorio pensando en que las mismas comunidades puedan no solo elaborar sus diagnósticos, sino también proponer alternativas sin depender de un actor externo. La herramienta es flexible porque se puede adaptar fácilmente a los objetivos concretos que tienen las distintas comunidades. Estos diagnósticos participativos también pueden promover acuerdos de convivencia sobre distintos conflictos territoriales, facilitar procesos de gobernanza comunitaria y, finalmente, convertirse en insumos para el impulso de estrategias sensibles al contexto⁸.

La elaboración de Retratos del Territorio fue colaborativa e involucró a sus potenciales usuarios. El proceso tomó dos años y se desarrolló por medio de talleres con integrantes de comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes de la Amazonia colombiana, investigadores de diversas

⁸ La herramienta también puede ser utilizada por actores externos en su trabajo con las comunidades locales. En estos casos, sin embargo, creemos conveniente que su papel se limite a facilitar el desarrollo de la actividad y a sistematizar los resultados.

disciplinas, integrantes de organizaciones sociales, trabajadores estatales y estudiantes universitarios. El resultado fue una caja física que contiene un conjunto de piezas de diferentes colores y formas, marcadores, cuerdas y tableros, y una guía de uso (véase Observatorio de la Amazonia, 2023b). La posibilidad de manipular todos estos materiales facilita que las personas participantes se involucren activamente en la conversación.

La herramienta habla de “retratos” para distanciarse de los ejercicios más tradicionales de cartografía social. Un territorio no se puede describir exclusivamente en términos físicos o topográficos: también está formado por elementos emotivos y afectivos (Uribe Martínez et al., 2025). Por esta razón, Retratos del Territorio tiene piezas abstractas que permiten a las personas participantes asignar sus propios significados; piezas transparentes que facilitan la superposición entre elementos físicos y simbólicos, y piezas maleables que amplían el espectro de significados.

El potencial

La herramienta Retratos del Territorio puede ayudar en la evaluación y solución de los conflictos asociados a la deforestación de dos formas. En primer lugar, permite identificar y visibilizar las

expresiones territoriales de la deforestación. Retratos del Territorio se usó y desarrolló en talleres realizados en distintos núcleos veredales de Puerto Guzmán (figura 3). Aunque el aumento de la deforestación está ligado al crecimiento de la ganadería en todo el municipio, el fenómeno se expresa de forma diferente según la zona. En algunos casos, afirman las personas participantes, la expansión de la ganadería está asociada con la compra o el arrendamiento de grandes extensiones de tierra por parte de inversionistas. En otros casos, la ganadería (y la coca) son las únicas actividades de sustento.

La construcción de carreteras es otro ejemplo de esta complejidad. En la Amazonia, las carreteras se consideran uno de los motores principales de la deforestación debido a que promueven la colonización y facilitan la expansión de la ganadería y otras economías agrícolas o extractivas. Esta visión negativa se ha visto reforzada porque algunos líderes de opinión creen que los grupos armados y la economía de la coca son los factores principales detrás de ellas (Botero, 2025; Peñaranda Currie et al., 2021). No sorprende, entonces, que algunas de estas infraestructuras hayan sido destruidas en operativos militares contra la deforestación. Esto ocurrió, por ejemplo, en la mencionada



Figura 3. Taller de Retratos del Territorio en Sachamate, Puerto Guzmán, el 24 de noviembre de 2022. Fuente: Observatorio de la Amazonia.

Operación Picachos y, más recientemente, en la Operación Amazonas, cerca del Parque Nacional Natural de Chiribiquete (León, 2024).

La relación entre carreteras y deforestación surgió con frecuencia en los talleres y, en todos los casos, las conclusiones fueron más complejas. En parte, porque las carreteras son infraestructuras esenciales para acceder a mercados, escuelas y centros de salud. A menudo son las mismas comunidades quienes construyen las carreteras, que a veces cuentan con el apoyo de los gobiernos locales y a la vez con la participación de grupos ilegales (Peñaranda Currie et al., 2021).

Por esta razón, afirman las personas participantes, los operativos militares que afectan las carreteras, en lugar de solucionar el problema de la deforestación, lo agravan porque debilitan la confianza que las comunidades tienen en el Estado e introducen incentivos para involucrarse en economías ilegales. Según las personas participantes, el problema no son las carreteras en sí, sino la estigmatización y la falta de apoyo estatal para transitar hacia economías legales que promuevan el cuidado de la naturaleza.

En segundo lugar, Retratos del Territorio contribuye a propiciar conversaciones difíciles, que muchas veces son necesarias para idear estrategias sensibles a las necesidades locales. Con el fin de representar las transformaciones de un territorio en el tiempo, las personas participantes elaboran dos retratos de su territorio. Estos retratos ayudan a caracterizar debates sensibles porque las comunidades son muy diversas. Las diferencias étnicas, políticas, generacionales, de género y de clase con frecuencia se traducen en visiones diferentes del territorio y de la naturaleza (Peña Gómez, 2022). En uno de estos talleres observamos un debate de tipo generacional. Por un lado, las personas más jóvenes se sentían frustradas porque tenían que solucionar el “desastre” dejado por las generaciones anteriores, en referencia a la deforestación provocada por la colonización. Por otro lado, las personas adultas y mayores recordaban el esfuerzo que habían hecho para abrir las fincas y construir las infraestructuras básicas que hoy tenían. Este tipo de debates, cruciales para lograr acuerdos de convivencia transformadores, son más fáciles de propiciar con herramientas como Retratos del Territorio.

El alcance

Retratos del Territorio ha sido distribuida de forma gratuita entre líderes comunitarios, organizaciones

sociales, académicos, entidades públicas y otros actores nacionales e internacionales interesados. Para lograr una mayor difusión de la herramienta, hicimos varios talleres de socialización y capacitación, y elaboramos un tutorial que permite usarla sin necesidad de tener acceso al prototipo físico, usando materiales caseros (Observatorio de la Amazonia, 2023a). Si bien las personas y organizaciones recibieron la herramienta sin estar obligadas a compartir información sobre sus usos, algunas decidieron hacerlo por iniciativa propia⁹. Ante la imposibilidad de hacer una evaluación sistemática del impacto de la herramienta, a continuación se presentan dos casos concretos que permiten visibilizar su alcance.

La profesora Mercedes Mejía, de la Universidad de la Amazonia, utilizó la herramienta con la Asociación Municipal de Trabajadores Campesinos de Piamonte, Cauca (Asimtracampic). El taller buscaba caracterizar los problemas de conectividad que enfrentaban las organizaciones campesinas e impulsar estrategias colectivas para satisfacer sus necesidades de forma sostenible. La profesora Mejía propuso utilizar la herramienta para fomentar tanto el diálogo como el logro de acuerdos colectivos. En sus palabras:

La herramienta es útil porque nos permitió mantener una conversación en momentos en los que no hay ánimo para conversar... Digo esto porque puede ser un momento en el que la gente no está de humor para hablar, pero la dinámica cambia cuando empiezan a coger los materiales para trabajar y armar su retrato.

Según la profesora Mejía, Retratos del Territorio fue útil porque el diálogo no se quedó en palabras, sino que ayudó a definir una agenda de trabajo. Los participantes acordaron, por ejemplo, solicitar al Gobierno una mayor inversión en las torres de comunicación y se comprometieron a promover esfuerzos colectivos para el mantenimiento de las carreteras.

La FCDS también usó Retratos del Territorio para caracterizar conflictos socioambientales en

⁹ Retratos del Territorio ha sido usado en diversos contextos, por ejemplo: con comunidades indígenas y campesinas del departamento de Caquetá, para abordar el acceso a la tierra y los recursos naturales; con estudiantes de agroecología de la Universidad de la Amazonia, para analizar los impactos y retos de los pagos por conservación; y con comunidades campesinas del departamento del Guaviare, para caracterizar conflictos socioambientales en zonas de alta deforestación.



los departamentos de Guaviare y Caquetá. En los talleres participaron líderes campesinos y ganaderos, así como funcionarios de la Unidad de Restitución de Tierras, la Defensoría del Pueblo y la Unidad de Parques Nacionales. La FCDS complementó los retratos con cartografías, que permiten localizar espacialmente los conflictos y sus causas, y con líneas de tiempo, útiles para analizar los motores de cambio territorial en el tiempo. Retratos del Territorio no solo permitió abordar conversaciones complejas sobre diversos conflictos socioambientales, sino que también ayudó a encontrar alternativas a esos conflictos.

La herramienta tiene, entonces, el potencial de generar un impacto positivo en diversos conflictos territoriales. Sin embargo, como cualquier otra herramienta, si se usa de forma inadecuada puede llevar a la extracción de datos sin considerar el propósito transformador que animó su construcción. El alcance de la herramienta, por tanto, dependerá de su articulación con procesos constantes y transparentes de trabajo comunitario.

Conclusiones y recomendaciones

El aumento de la deforestación amazónica tras la desmovilización de las FARC ha motivado diversas estrategias para enfrentarla. Los resultados de estas estrategias han sido modestos y, en algunos casos, perjudiciales para la construcción de una paz estable y duradera. Esto se debe, al menos en parte, a la insuficiente participación de las comunidades amazónicas en el diseño e implementación de las estrategias destinadas a reducir la deforestación. Aunque las estrategias punitivas han perdido fuerza y hoy se prioriza la colaboración sobre la coacción, las visiones, intereses y necesidades de las comunidades locales rara vez son consideradas en el diseño e implementación de las políticas públicas.

Para enfrentar esta limitación ofrecemos **dos recomendaciones generales**. La primera es **construir diagnósticos y estrategias que surjan de un diálogo simétrico entre el conocimiento técnico sobre el territorio y el conocimiento de las comunidades que lo habitan**. Este diálogo permitirá comprender mejor los aspectos sociales, geográficos, económicos y culturales que configuran las dinámicas de deforestación. La comprensión integral del fenómeno es clave para impulsar estrategias que respondan a los contextos locales. Aunque la participación local no siempre apuntará

al cuidado de la naturaleza, el diálogo franco es fundamental para lograr acuerdos que, además de promover la conservación ambiental, respondan a las demandas de bienestar de las poblaciones amazónicas.

La segunda recomendación hace referencia a las actividades en las que se utilizan herramientas metodológicas como Retratos del Territorio. Nos parece importante reiterar que **la herramienta invita a consolidar procesos de trabajo continuos, concertados y transparentes con las comunidades. Esto implica cuestionar muchas de las formas tradicionales, jerárquicas y centralizadas que con frecuencia usamos en las entidades públicas, organizaciones sociales y universidades**. Sin este compromiso, la herramienta corre el riesgo de perpetuar la extracción egoísta de información, erosionando aún más la confianza de las comunidades en los actores externos.

En conclusión, en este *policy brief* hemos defendido la importancia de fortalecer un enfoque participativo en el diseño e implementación de las alternativas que buscan reducir la deforestación amazónica. Este enfoque tiene el potencial de ayudar a conservar la selva sin agudizar los conflictos territoriales. Esperamos que esta invitación contribuya a una mejor comprensión del fenómeno, aspecto fundamental para conciliar los esfuerzos de conservación con las políticas de construcción de paz.

Referencias

- Armenteras, D., Rudas, G., Rodríguez, N., Sua, S., & Romero, M. (2006). Patterns and causes of deforestation in the Colombian Amazon. *Ecological Indicators*, 6(2), 353-368. <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2005.03.014>
- Botero, R. (2025, 2 de junio). Las trochas que marcan la neocolonización. *Cambio*. <https://tinyurl.com/267tctye2>
- Ciro Rodríguez, E. (2020). *Levantados de la selva: vidas y legitimidades en los territorios cocaleros del Caquetá*. Universidad de los Andes.
- Comisión de la Verdad. (2022). *Colombia adentro. Relatos territoriales sobre el conflicto armado. Amazonía*. Tomo del Informe Final. *Hay futuro si hay verdad*. <https://tinyurl.com/yv6hoolx>
- Corredor-García, J., & López Vega, F. (2023). The logic of "war on deforestation":



- A military response to climate change in the Colombian Amazon. *Alternatives*, 49(4). <https://doi.org/10.1177/03043754231181741>
- Cotes-Ontibón, S., & Uribe, S. (2024). GeoSelva: una herramienta para promover el acceso a la información ambiental amazónica. *Bitácora Urbano Territorial*, 34(3). <https://doi.org/10.15446/bitacora.v34n3.115053>
- Crisis Group. (2024). *Tierra arrasada: Cómo frenar el control rebelde del Amazonas colombiano* (Informe breve sobre América Latina n.º 52). <https://tinyurl.com/287f4gky>
- Díaz Parra, K., & Cruz, D. (2023). Orden en tensión en Caquetá, Colombia: sentidos del ordenamiento territorial y la participación comunitaria en la implementación de la Zonificación Ambiental Participativa (ZAP). *Naturaleza y Sociedad. Desafíos Medioambientales*, 7, 164-190. <https://doi.org/10.53010/nys7.06>
- Durán, A. L., & Rodríguez, L. A. (2025). Militarization of anti-peasant forest conservation: The case of the Amazon Forest Reserve Zone (AFRZ) after the Colombian 2016 peace agreement. *Forest and Society*, 9(1), 281-305. <https://doi.org/10.24259/fs.v9i1.36927>
- Espinosa Menéndez, N. (2023). Gobernanza ambiental sin soberanía: postconflicto, violencia y la conservación siempre aplazada de la Sierra de La Macarena. *El Ágora USB*, 23(2), 375-398. <https://doi.org/10.21500/16578031.6733>
- FAO. (2022). *El estado de los bosques del mundo 2022*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://doi.org/10.4060/cb9360es>
- Federación Colombiana de Ganaderos. (s. f.). *Datos e indicadores*. Consultado el 9 de julio de 2025. <https://www.fedegan.org.co/datos-e-indicadores>
- Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible (FCDS). (2024). *Ganadería como motor de deforestación: Condiciones habilitantes y dinámicas territoriales en el Guaviare*. <https://tinyurl.com/2apvbwby>
- Ganzenmüller, R., Sylvester, J. M., & Castro-Núñez, A. (2022). What peace means for deforestation: An analysis of local deforestation dynamics in times of conflict and peace in Colombia. *Frontiers in Environmental Science*, 10. <https://doi.org/10.3389/fenvs.2022.803368>
- Garzón, J. C., Gómez, C. R., & Tobo, P. A. (2020). *Fuerzas militares y la protección del ambiente: Roles, riesgos y oportunidades* (Notas de Estabilización 01). Fundación Ideas para la Paz. <https://tinyurl.com/km6dm9e3>
- Gómez Zúñiga, S. (2018). *La ecología política de las FARC-EP: un análisis de las territorialidades, prácticas y discursos de la insurgencia frente a la naturaleza* [tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana]. <http://hdl.handle.net/10554/36554>
- Hansen, M. C., Potapov, P. V., Moore, R., Hancher, M., Turubanova, S. A., Tyukavina, A., Thau, D., Stehman, S. V., Goetz, S. J., Loveland, T. R., Kommareddy, A., Egorov, A., Chini, L., Justice, C. O., & Townshend, J. R. G. (2013). High-resolution global maps of 21st-century forest cover change. *Science*, 342(6160), 850-853. <https://doi.org/10.1126/science.1244693>
- Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia (Ideam). (2023). *Alertas tempranas por deforestación*.
- León, A. (2024, 26 de agosto). Operativo del gobierno contra la deforestación replica el modelo Duque. *La Silla Vacía*. <https://tinyurl.com/2xw7nz9e>
- Lunstrum, E. (2014). Green militarization: Anti-poaching efforts and the spatial contours of Kruger National Park. *Annals of the Association of American Geographers*, 104(4), 816-832. <https://doi.org/10.1080/0045608.2014.912545>
- Lyons, K. (2021). Mejorar los conflictos: Derechos de la Amazonía en mundos cosmopolíticos. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 23(2), 105-139. <https://doi.org/10.17151/rasv.2021.23.2.6>
- Mayorga, C. (2021, 25 de septiembre). Campaña Artemisa deja sin techo y sin tierras a campesinos e indígenas en Caquetá. *Verdad Abierta*. <https://tinyurl.com/23c2cgl5>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2022, 14 de septiembre). *Estrategia contra la deforestación cambia su enfoque*. <https://tinyurl.com/23cdul8g>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2023). *Plan Integral de Contención de la*



- Deforestación 2023-2026. <https://tinyurl.com/2dljs4f3>
- Ministerio de Defensa Nacional. (2023, 24 de mayo). *Política de Seguridad, Defensa y Convivencia Ciudadana. Garantías para la vida y la paz 2022-2026*. <https://tinyurl.com/3ed4vwz8>
- Montenegro-Prieto, V., & Revelo-Rebolledo, J. (2023). *Conservación y operativos militares*. Ficha en *Visor de Conflictos Socioambientales* [herramienta de visualización geográfica]. Observatorio de la Amazonia, Universidad del Rosario. <https://tinyurl.com/25swt45x>
- Murad, C., & Pearse, J. (2018). Landsat study of deforestation in the Amazon region of Colombia: Departments of Caquetá and Putumayo. *Remote Sensing Applications: Society and Environment*, 11, 161-171. <https://doi.org/10.1016/j.rsase.2018.07.003>
- Noriega, C. (2023, 22 de agosto). The secret to Colombia's drop in deforestation? Armed groups. *Al Jazeera*. <https://tinyurl.com/289lzh3>
- Observatorio de la Amazonia. (2023a, 18 de diciembre). *Cómo usar Retratos del Territorio sin la caja* [video]. YouTube. <https://tinyurl.com/2a4cbdky>
- Observatorio de la Amazonia. (2023b, 15 de septiembre). *Tutorial Retratos del Territorio* [video]. YouTube. <https://tinyurl.com/2czv9m92>
- Observatorio de la Amazonia. (s. f.). *GeoSelva: visor de información ambiental de la Amazonia colombiana* [herramienta de visualización geográfica]. Universidad del Rosario.
- Olaya Díaz, C. (2024). Talleritis en el Guaviare: un modo de presencia gubernamental para controlar la deforestación en la Amazonía colombiana. *Análisis Político*, 37(109), artículo 109. <https://doi.org/10.15446/anpol.v37n109.118519>
- Pardo Quintero, C. (2022, 28 de marzo). Las capturas en Meta que generan dudas sobre nueva fase de la Operación Artemisa. *El Espectador*. <https://tinyurl.com/26m85ehv>
- Paz Cardona, A. J. (2021, 14 de octubre). La Amazonía colombiana se ha convertido en un "botín de guerra". *Mongabay*. <https://tinyurl.com/2chuvevx>
- Peña Gómez, J. (2022). *Deforestación en el municipio de Florencia, departamento de Caquetá, Colombia: Un análisis de las dinámicas productivas y extractivas en el período 2000-2021* [tesis de maestría, Flacso Ecuador]. <http://hdl.handle.net/10469/18491>
- Peñaranda Currie, I., Otero-Bahamon, S., & Uribe, S. (2021). What is the state made of? Coca, roads, and the materiality of state formation in the frontier. *World Development*, 141, 105395. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105395>
- Prem, M., Saavedra, S., & Vargas, J. F. (2020). End-of-conflict deforestation: Evidence from Colombia's peace agreement. *World Development*, 129, 104852. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2019.104852>
- Presidencia de la República. (2016, 10 de marzo). *Presidente Santos durante el foro "Dividendos Ambientales de la Paz"* [video]. YouTube. <https://tinyurl.com/2664apd7>
- Presidencia de la República. (2019, 28 de abril). *Presidente Duque en la presentación de la campaña "Artemisa" contra la deforestación* [video]. YouTube. <https://tinyurl.com/27j68yka>
- Presidencia de la República. (2023, 8 de agosto). *Intervención del presidente Gustavo Petro en la Cumbre de la Amazonía, en Belém do Pará, Brasil* [video]. YouTube. <https://tinyurl.com/2bnrjo3s>
- Ramírez, M. C. (2001). *Entre el Estado y la guerrilla: Identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (RAISG). (2022). *Deforestación en la Amazonía al 2025: Pasado y futuro de la deforestación en la Amazonía*. <https://tinyurl.com/4k6dv6cm>
- Revelo-Rebolledo, J. (2019). *The political economy of Amazon deforestation: Subnational development and the uneven reach of the Colombian state* [tesis doctoral en Ciencia Política, University of Pennsylvania]. <https://tinyurl.com/2bnvh6tz>
- Revelo-Rebolledo, J. (2023). *Caza o cuidado del jaguar*. Ficha en *Visor de Conflictos Socioambientales* [herramienta de visualización geográfica]. Observatorio

- de la Amazonia, Universidad del Rosario.
<https://tinyurl.com/25swt45x>
- Tarazona, D. (2023, 12 de diciembre). Colombian Amazon park rangers face violence, threats by illegal armed groups. *Mongabay*.
<https://tinyurl.com/22ayayey>
- Tarazona, D., & Parra de Moya, J. (2022, 5 de diciembre). Artemisa: Radiografía de una operación gubernamental que no frenó la deforestación en Colombia. *Mongabay*.
<https://tinyurl.com/24gzqbq2>
- Torrado, S. (2024, 27 de abril). La deforestación se dispara, agravada por la salida de las disidencias de Iván Mordisco de la paz total. *El País América*. <https://tinyurl.com/25msxzeg>
- Uribe Martínez, S., Revelo-Rebolledo, J., & Senejoa-Quevedo, L. N. (2025). Portraits of territory: A methodological tool to create dialogue and alternatives around territorial conflicts. *Qualitative Research*. <https://doi.org/10.1177/14687941251341989>
- Van Dexter, K., & Visseren-Hamakers, I. (2020). Forests in the time of peace. *Journal of Land Use Science*, 15(2-3), 327-342. <https://doi.org/10.1080/1747423X.2019.1699614>
- Vásquez Delgado, T. (2015). *Territorios, conflicto armado y política en el Caquetá: 1900-2010* (1.ª ed.). Universidad de los Andes. <https://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctt18pkf31>

Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ

El Instituto CAPAZ es una plataforma de cooperación entre Colombia y Alemania que promueve el intercambio de conocimientos y experiencias en temas de construcción de paz, mediante la conformación de redes entre universidades, centros de investigación, organizaciones de la sociedad civil y entidades gubernamentales que actúan en el ámbito territorial. La consolidación de dichas redes permite el análisis, la reflexión y el debate académico interdisciplinario sobre las lecciones del pasado y los desafíos de la construcción de una paz sostenible. CAPAZ promueve actividades de investigación, enseñanza y asesoría, las cuales permiten nuevas aproximaciones a la comprensión de la paz y el conflicto, transmiten conocimiento a la sociedad y plantean respuestas a los múltiples desafíos de una sociedad en transición.

Es gestionado formalmente por la Universidad Justus-Liebig de Giessen, Alemania.

Serie Policy Briefs del Instituto CAPAZ

La serie Policy Briefs del Instituto CAPAZ busca visibilizar propuestas y recomendaciones formuladas por investigadores e investigadoras frente a temáticas puntuales relacionadas con los retos de la construcción de paz en Colombia, de acuerdo con los resultados de sus trabajos. Esta serie brinda herramientas de gran utilidad para la comprensión y el abordaje de problemáticas concretas que enfrentan las sociedades en transición. Va dirigida de manera particular a quienes diseñan, formulan, proponen y tienen poder de decisión sobre políticas públicas que responden a estas problemáticas.

La serie Policy Briefs del Instituto CAPAZ es de acceso público y gratuito. Esta obra está bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). Los derechos de autor corresponden a los(as) autores(as) del documento y cualquier reproducción total o parcial del *policy brief* (de sus herramientas visuales o de los datos que brinda) debe incluir un reconocimiento de la autoría del trabajo y de su publicación inicial. La reproducción de esta obra solo puede hacerse para fines investigativos y para uso personal. Para otros fines, se requiere el consentimiento de los(as) autores(as). El Instituto CAPAZ no se responsabiliza por errores o imprecisiones que los(as) autores(as) hayan plasmado en el *policy brief*, ni por las consecuencias de su uso. Las opiniones y juicios de los(as) autores(as) no son necesariamente compartidos por el Instituto CAPAZ.

Proyecto “Estabilización del proceso de paz en Colombia por medio de justicia, verdad y protección de derechos humanos”

El objetivo principal de esta iniciativa es contribuir al fortalecimiento del Sistema Integral para la Paz, desde la cooperación académica colombo-alemana y en colaboración con la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad (CEV). Adicionalmente, con el ánimo de lograr una paz real, integral y duradera, se busca aportar al debate sobre el papel de las fuerzas de seguridad del Estado en la prevención de las violaciones de derechos humanos en el contexto del posacuerdo. Este proyecto es liderado por el Instituto Colombo-Alemán para la Paz - CAPAZ. A través de estos *policy briefs* se pretende facilitar la circulación de conocimiento sobre temas importantes para el desarrollo del mandato de las instituciones que componen el Sistema Integral para la Paz, entre el público no experto en justicia transicional.

www.instituto-capaz.org
info@instituto-capaz.org
(+57 1) 342 1803 extensión 29982
Carrera 8 n.º 7-21
Claustro de San Agustín
Bogotá-Colombia



Supported by the DAAD with funds from the Federal Foreign Office



Deutscher Akademischer Austauschdienst
German Academic Exchange Service



Federal Foreign Office